19-46-11

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

Exmo S.

En el año de 1780. obtuvo el Rey Augusto Padre de S. M. el Breve Apostolico intitulado de Fondo-pio beneficial para poder exigir con destino al establecim.to de Casas de misericordia y otros obgetos pios alguna porcion de frutos de las Prebendas y Beneficios de estos Reynos, con tal que no excediese de la tercera parte en producto, y que huviesen de quedar libres á los Poseedores por Congrua

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

doscientos ducados de oro
de Camara siendo residen-
ciales, y cientosino lo fueren
cuyovalor no llega aunque
se acerca a seiscientos du-
cados de vellon en los resi-
denciales, ni por comig.te
a trescientos en los quenó
lo son.

Por la Guerra que
en aquel tiempo se tenia
con los Ingleses se suspendió
la publicacion y uso de esta
gracia, hasta fines del
año de 1783. en que S. M.
mandó se executase y de-
sirvió de nombrarme para
la percepcion y efectiva

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

aplicacion de este Fondo
su recaudacion, adminis-
tracion y distribucion.

Desde entonces me
apliqui con incesante
desvelo, trabajo y estudio
al desempeño de este encargo,
no solo por corresponder
como debia a la Real
confianza, sino por el
concepto que formé de
quenada podia conducir
mas al socorro de los verdade-
ros pobres y al bien del
Estado, que este Fondo
aplicado a los objetos del
Breve Pontificio, que
tanto havian deseado
en todos tiempos nuestros

Faxeas y emulaciones que
tolerò d.n Pedro Joaquin de
Murcia con ocasion del
Fondo-pio-beneficial.

buenos Escritores politicos.

Deso à la consideracion de S. Alt. y de N. S.
las faxeas que me fue preciso
llevar en los principios, y
las dificultades que tube
que vencer en un asunto
enteramente nuevo, y sin
que huviese otro que tubiese
con èl alguna analogia
y semejanza: y tambien
lo odioso de este encargo,
y las emulaciones y dis-
plicencias que tube que
sufrir de muchos de los
nuevamente Provistos,
por que se les hacia sensible
la deduccion de alguna

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

parte de las Prebendas,
y Beneficios, no obstante
que debian emplearlas
en socorro de los Pobres, y
lo hacian en limosnas
pequeñas y particulares
muy perniciosas á las
buenas costumbres y al
bien del Estado. Puedo
decir con sinceridad que
lo sacrifiqué todo al
servicio del Rey, y bien
del Publico; la salud, el
regular descanso, y la
reputacion y benevolencia
de la parte mas calificada
del Clero, sin pretender
recompensas ni honores

por que me daba por premiado con las honras que S. M. se hauia servido de hacerme y conpanme en su Rl. servicio, y en utilidad de la causa publica.

Equidad y Rl. aprobacion con que procedió en el otro del Fondo-pio.

Lo cierto es que en el señalamiento de las deducciones siempre procedi con mucha equidad, no exigiendo la tercera parte integra, sino quando quedaban libres al Poseedor veinte mil d. de Renta annual; y tambien lo es, que en este punto procedió siempre mi propuesta

y la aprovacion de S. M.
el Rey Padre desde el
principio y del Rey
nuestro S.r en mas de tres
años y medio de su Rey-
nado.

Pasados nueve años
del establecimiento quando
el Fondo era considerable
pues excedia su producto
de tres millones de reales
annuales, y quando ya
todo estaba tranquilo, y
los Eclesiasticos no se la-
mentaban, haciendose
cargo de que pretendian
las Prebendas y Benef.os
con dichas deducciones,

El Exmo Sr. Conde de
la Cañada, tiempo q.e ju-
stancia, en que lo
presento.

y no menos de lo piadoso
y util deun destino, como
tambien de la atencion
que se les tenia para so-
correrles y a sus familias
en los casos de particular
necesidad, haviendo
enviado al govierno
del Consejo, el S.or Conde
de la Cañada presentó
a S. M. un Escrito dibi-
dido en cinco Capitulos
contra el Fondo pio
beneficial sus deduccio-
nes metodo, y regla
que hasta entonces
se havian observado.

Creacion de una Junta p.
examinar el Escrito del
E. Conde de la Cañada

Mandó S. M. por
medio del Sr. Conde de
Aranda Secretario inte-
rino de Estado, que el
referido Escrito se exami-
nase en una Junta de
Ministros, tres del Conse-
jo R.l otro del de Indias,
otro del de Ordenes, y otro
del de Hacienda, asis-
tiendo Yo, lo que desde
luego se entendió haver
de ser sin Voto, y se dieron
los avisos á los Vocales,
y assi, por dicho E.
Conde de Aranda.

En 25 de Junio
se me comunicó el

Escrito del Sr. Conde de
la Cañada por el Marqs
de Roda Presidente de
la Junta, y pasados uni-
camente diez dias en
que apenas havia havido
tiempo de leerlo, y ~~Lo~~
ciertamente no havia
concluido su lectura, se
mepidió con oficio de
5 de Julio por dicho
Marques, diciendo, que
lo hacia de orden del
Sr. Conde de la Cañada,
y que de la misma se
havia de celebrar la
Junta en el primer

Orden del Sr. Conde de la Cañada para que pronto se tubiese la Junta, y decision Acordada por esta.

Domingo.

Este dia me fué muy estraño lo uno por ver la celeridad con que se llevaba negocio tan grave; lo otro por decirme el Marques en su oficio haverse dado la orden para que se me recogiese el Papel, y se tubiese la Junta en el Domingo proximo. Q. el Sr. Conde de la Cañada siendo parte en el asunto; y lo otro, por que las ordenes para la formacion de la Junta, se havian dirigido por la Primera

Secretaria de Estado: y
era consiguiente que por
ella se comunicaien las
succesivas.

Devolvi el Papel
inmediatam.te y concurrì
a la Junta en dicho dia.
En ella dije, que asistia
para informar de los
hechos que me preguntasen, pues el de derecho
lo sabrian los Vocales,
aunque de ellos no era
Juez ninguno. Nada
se me preguntò, y en
ora y media que duró
la Junta, quedó decidida

la total extincion
del Fondo - pio benef.l

Aunque en los diez
dias que tube en mi poder
el Escrito del Sr. Conde de
la Cañada, no lo havia
acabado de leer, havia
hecho sacar Copia, y ex-
tendido mi respuesta
casi en el todo, haciendo
ver no exan solidos sus
fundamentos, y los
graves inconvenientes,
y perjuicios que ocasio-
narian su execucion;
demodo que a los dos
dias de haver entregado

la Junta en Consulta
dije al Sr. Conde de
Aranda, tenia Yo
respondido y satisfecho
a quanto proponia el Sr.
Conde de la Cañada, y
que entregaria mi Papel,
siempre que el Sr. me
lo mandase, y no de otro
modo. El Sr. Conde de
Aranda me lo pidió
en confianza, y Yo se
lo entregué y será
regular se halle entre
los Papeles de la Secret.ª
Pero el mio era com-
pendioso, y aunque

FACULTAD DE TEOLOGIA GRANADA

Con Nº
Represent. de D. Pedro
Joaquin denuncia á
S. M. sobre el Escrito
del Sr. Conde de la Cañada
hecha al tiempo de su
Impresion.

bastante para enterar
á S. M, no tan extenso
como convenia en el
caso de haver de darse
al Publico. El repropago
no se pordonde, y se
sacaron varias Copias,
de las quales no dudo,
viene alguna el Sr. Conde
de la Cañada.

Pasadas por al
semanas supe, que el Sr.
Conde de la Cañada
estaba imprimiendo
su Escrito, y que lo havia
de presentar á S. M.
como lo executó en el
plausible dia de

nombre de la Reyna
nuestra señora del
mismo Año.

Por un efecto de
mi celo del bien del
Estado, sin que me de-
tubiese el alto caracter
poder y autoridad de
Governador del Consejo,
ni la opinion que se
tenia de su literatura
me anticipé y dirigi
Representacion á S. M.
por mano de dicho E.
Conde de Aranda con
fecha de 12. de Agosto
exponiendo, que si de

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

adoptar lo que proponía
el referido Escrito, era
consiguiente la perdida
anual de algunos miles
de Vasallos, y el abando-
no de innumerables
desvalidos, con grave
perjuicio del Estado,
y del servicio de Dios y
del S. Rey. y que al mis-
mo tiempo el otro Escrito
ocasionaba mucho de-
trimento de las Regalías
del S. Rey. y de sus au-
gustos Sucesores.

Concluí diciendo,
que si publicada por la
impresion la obra

del V.e Conde de la Cañada
tubiese S. Alt. por conven.te
nose hiciese novedad en
el metodo y govierno
establecido por su Augusto
Padre, y continuado en
el Reynado de S. Alt.
por mas de seis años
y medio; cuyo metodo
entendia Yo en el
unico que preservaba las
Regalias de S. Alt. y
que evitaba exemo de
todo inconven.te en el
caso si fuese del agrado
de S. Alt. responderse Yo,
y Satisfaciese à quantos

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

convenia el Papel de
dicho S.r Conde de la
Cañada me mandase
S. Ill.a que lo hiciese,
y que manifestase
como Yo lo proponia,
no procedia con fun-
damentos legitimos el
S.r Conde, lo que me pare-
cia era muy facil
demostrar; y al mismo
tiempo conducente para
el debido decoro de las
providencias de S. Ill.a
y tranquilidad de los
Eclesiasticos, tal vez
equivocados con el
Papel del S.r Conde

de la Cañada.

Oficio del S.r Conde de Aranda Correspondiendo a dicha Representacion.

Me contestó el Sr. Conde de Aranda en 28 del mismo Agosto diciendome que S. Mt. havia acordado su consentimiento afin de que Yo le expusiese las razones en oposicion á la enunciada obra para en vista de todo resolver lo mas conveniente.

Segunda Represent.on de D.n Pedro Joaquin de Murcia sobre el Epoque necesitaba para la respuesta y su contestac.on

Con fecha de 4 de Septiembre dige al Sr. Conde de Aranda quedaba enterado y que para concluir mi obra necesitaba de algun tiempo aunque no mucho. El Sr. Conde me respondió con fecha

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

Remite D.n Pedro Joaquin de Murcia, à Persona autorizada de la Corte la Respuesta al Escrito del Sr. Conde de la Cañada.

de 5 del mismo Septiembre diciendome que en el supuesto de que S. Mt. me tenia concedido permiso para que escribiese podria tomarme el tiempo que necesitase, a fin de hacer ver lo mas conveniente al bien del Estado y Servicio de S. Mt.

En 12 de Noviembre dije de palabra al Sr. Conde de Branda tenia acabada mi obra, restando solo poner en limpio los ultimos Pliegos, y que la embiaria dentro de quatro ò cinco dias, pero como

en ellos cesò el Ministerio
del Sr. Conde y me hallé
con mi Escrito acabado,
estube perplejo en si pasaría
al Sitio del Escorial para
presentarlo a V. E., y pare-
ciendome que esto llamaría
mucho la atencion estando
tan cercano el regreso de la
Corte, y que por otra parte
mi celo no me obligaba
a tanto, lo embie en 21
de dicho Noviembre
a Persona autorizada
cercana a V. E. para
que se enterase y Judiese
aprovechar las ocasiones

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

que ocurrieren, y que-
dando Yo dispuesto á
entregarlo quando se
restituyesen SS. MM.
á Madrid, lo que se verifica
á lo que me acuerdo en
el dia 6 de Diciembre.

El Rey nuestro Señor y VE.
sabrá las instancias que se
hicieron y quien las hizo
para que sin dilacion se
expidiese el Real decreto
de 30 del mismo mes
de Noviembre variando
en la forma y en el modo
el Fondo-pio-beneficial.
A pesar de tantas y
tales sugestiones no

fui la intencion del Ct.
aniquilarlo pero en la
practica y del modo con
que ha procedido, y de
procederá en las Diocesis,
ha venido á conseguirse casi
el mismo efecto.

Impreso y publicado
el citado decreto del S. Ct.
debí Yo callar, lo uno,
por que qualquier Re-
presentacion mia se ten-
dria por impugnacion
del loque S. Ct. haria
resuelto, y como tal lo
acriminarian aquellos
que eran interesados

Razones porque D.n Pedro
Joaquin de Utrera suspen-
dió la publicacion de su
respuesta, y presentacion
que hizo de las Cuentas
del Fondo-pio.

acusandome con acres
invectivas, y mas quando
por otra parte, faltabala
experiencia de los incon-
venientes medidos por mi.

Lo otro por que Yo
no havia dado las Cuentas
del Fondo-pio, que en
oficio de 4 de Diciembre
en cuyo dia recibi el R.l
decreto se me mandaba
diese, y se podria alver
imaginar que Yo tenia
algun Personal interes
en el Fondo-pio. Las
di dentro los ocho dias
precedentes, antes de
cumplirse un Mes

del citado oficio; y exa-
minadas de orden de
S. Mt. por la Contaduría
mayor con la reserva
que este tribunal acos-
tumbra, las aprobó en
todas sus partes.

Y lo otro por que
no dudaba, que el tiempo
manifestaría presto el
grave detrimento del
servicio de Dios y de S. Mt.
y bien del Estado, que
habría de seguirse de las
providencias contenidas
en el Escrito de V.
Conde de la Zarzuela.

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

Noticia que tenia el Publico de que D. Pedro Joaquin Altuncia, respondia al Escrito del S.r Conde de la Cañada.

El Publico se hallaba entretenido desde pocos dias despues de haverse impreso el Papel del S.r Conde de la Cañada de que Yo estaba escribiendo la impugnacion mediante comunicacion de S. Ex.a: y el mismo S.r Conde lo disponia reservandolo en el Consejo, añadiendo, que con aumentar un Capitulo á los cinco que tenia su obra, destruiria quanto Yo escribiese. Acaso no seria tan facil, porque como se dice en

mode los primeros rudimentos del derecho civil, muchas veces los Hombres confian demas facultades mas de lo que hay en ellas.

De todos modos era para el Publico un objeto de mucha especulacion, ver que el Primer Magistrado del Reyno sin otro estimulo que el de su voluntad, diese a luz una obra contraria a las Regalias, en favor del interes pecuniario

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

de los Prebendados y
Beneficiados; y que un
Ministro Ecco tomase
asu cargo la defensa de
las Regalias de S. M.
Lo que comprehendian
las consecuencias de uno,
y otro empeño, y hal-
llaban bien informados
del asunto, con excepcion
el que voluntariamente
havia tomado el N. Conde,
y no reprehendian el
mio considerandome
precisado á seguirlo, para
satisfacer á la confianza
con que el Augusto

Padre del Clt., y S. Clt.
mismo me havian
honrado, y tambien
por mi propia defensa.
Entre tanto creian
todos huviera dado accion
generosa en el Sr. Conde
de la Cañada, sabiendo
que Yo escribia en el
asunto, instar por mi
respuesta y retirarla
si lo mereciese, ó ceder
dócilmente en obsequio
de la Justicia y la
verdad, que es lo que
debe preferirse á todo.
Quedó el Público

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

deseo de ver mi obra
y la defensa de mi proceder
quando se me imputaban
tantas ignorancias ó
exceso; y no dudaba se
imprimiria como se
haria impreso la del
Sr. Conde. Realmente
Yo la escribia para que
se publicase por medio
de la prensa, y fuese
notoria mi apologia,
ya que lo haria sido
la acriminacion.

Pero repito que por
entonces debi callar
con respecto a lo

motivos que lleva insi-
nuados; y assi que en
toda España y fuera
de ella me calificase el
Primer Magistrado de
la Nacion por ignorante
violento, y opresor de las
Yglesias y de los Eccos;
siendo este el honor que
el Sr. Conde de la Cañada
tubo por conveniente
dar a un Eclesiastico
Ministro del Rey
que se haviasacrificado
en servicio del Sr. Rr. con
buen celo, y constante
estudio.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

Tambien ahora
callaria, y aun calló por
que no intento hablar en
esta Representacion
directamente de los inte-
reses y derecho del Fondo
pio ó por mejor decir
del servicio de Dios y
del Rey, y bien del Rey-
no en lo respectivo al
mismo Fondo. El estado
de las Yglesias, y de los
Prebendados y Beneficia-
dos, que han subminis-
trado y han de submi-
nistrar excesivas sumas
en contribuciones Vo-
luntarias, y en otras

imprentas, hace que por
ahora no deba tratarse
de restablecer el Fondo-
pio. Quando las cosas
muden de aspecto ce-
sando las actuales
urgencias podrá meditarse
y determinarse este asunto
con la debida reflexion
haciendo entonces la de
que los Prebendados, y
Beneficiados futuros,
no son los que han con-
tribuido, ó han de
contribuir menos á las
urgencias actuales.

Para el riempo

Pensamiento ofrecido. Pedro Joaquín de Murcia sobre el uso oportuno de su Escrito.

en que no las hubiese pensaba Yo dirigir mi Representacion á S. M. poniendo en sus R.s manos el Escrito adjunto en respuesta del que le presentó y dedicó el Sr. Conde de la Cañada, y el citado adjunto es el mismo aun en lo material que remití en 21 de Noviembre de 1792 á Persona autorizada cercana á VE.

Quando lo remití, meditaba suplicar á S. M. se dignase de mandar imprimirlo, no tanto por mi desagravio como por la defensa de su Regalía

Y debo advertir que
aunque en mi respuesta
no cito, ni hablo señala-
damente de la Consulta
de la Junta porno haverse
publicado satisfago acada
lo que contiene, por que
pude adquirir una copia
ya que nose me dejó antes
de oirla leer, despues de
haversemme citado por el
Marques de Roda. Si
el animo principal llega
a examinarse convendrá
se tenga presente dicha
Consulta de la Junta
con el Impreso del

Ca
Rep

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

Causa y objeto de esta Representacion.

Conde de la Cañada, y mi Asunta Esposa.

Hablo en esta Representacion de mi propio interes, y Justo derecho; y entiendo tenerlo para que S. Mt. no permita, se me reiteren los improperios y las injurias siguiendo el Camino que hai dejado abierto el Sr. Conde de la Cañada. Acabo S. Mt. de nombrarme por Colector de las Vac.tes de Prebendas y Beneficios, cuya gracia le hà concedido la Santa Sede para la extincion de

Vales R.s Este encargo
no es menos odioso, que el
del Fondo-pío, y en su
generalidad se puede
decir que lo es mas, por
que comprehende mayor
numero de Personas S.
Me he resignado acep-
tando con gratitud la
R.l Confianza apesar
de mis Años y salud que-
brantada; pero no sera
justo, que quando me
ocupo y fatigo en servir
a S. M. sin otro interes
se me repitan publicam.te
acriminaciones seme-

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

jamas á las que contiene
el Impreso del Sr. Conde
de la Cañada.

Para evitar este,
y otros inconvenientes
enviendo ex de Justicia
y del servicio de S. M.
resirva de que por la
Primera Secretaria de
Estado, se mande prohivir
el Impreso del Sr. Conde
de la Cañada, comuni-
candose al Consej. la
correspondiente orden
en los terminos que
despues dixé.

Sea la voluntad de

S. Mt. la que fuere
ahora, y en qualquier
tiempo en quanto a la
substancia modo y metodo
del Rondo-pio-benef.
de lo qual Le prevengo,
lo que en mi concepto
tiene duda es, que la
obra del Mt. Conde de la
Cañada correspondencia
prohivida de orden de
S. Mt. por la Primera
Secretaria de Estado,
para cuya providencia
concurren los mo-
tivos siguientes.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

3

Primer motivo para que haya de prohivirse la obra del Conde de la Cañada: ser injuriosa y ofensiva al Rey Augusto Padre de S. M.

El primero: ser injuriosa y ofensiva al Rey augusto Padre de S. M. para cuya demonstracion basta leer, lo que se dice en el num.° 64.° ultimo del Escrito donde se lee lo siguiente.

„ Algunas Yglesias
„ ademas de los tres Cavildos
„ indicados en la Carta
„ hicieron iguales Repre-
„ sentaciones antes de tener
„ noticia de ella, pero el
„ temor de no incurrir en
„ el desagrado del Rey
„ si dificultavan directa
„ ó indirectamente

„ la execucion dentro á las
„ demas, y se entregaron
„ al sufrimiento de los
„ agravios que han padecido
„ no por efecto y consecuencia
„ del Breve, ni de las Su-
„ plicas con que lo obtuvo
„ S. Sd. sino por las extra-
„ vas disposiciones que
„ contiene el R.l decreto
„ de 11. de Noviembre
„ de 1783, y la Instruc-
„ cion del Colector gen.l
„ D.n Pedro Joaquin de
„ Murcia de 30 de Diciem.e
„ del propio año." Esto es
decir literalmente

que el Rl. decreto por
las extrañas providencias
y disposiciones contenidas
en él hai causado agravio
á las Yglesias; y si se-
mejante expresion no
es injuriosa, irreverente
y ofensiva á la respetable
memoria del Rey Padre
no alcanzo qual otra
pueda serlo.

Podria recurrir
el V. Conde de la Cañada
al miserable efugio de
que el Rl. decreto no
seria entendido por
S. Mt. aunque se halle
autorizado y rubricado

den R.l mano, pero esto
es todavia mas ofensivo
por que es hacer al Rey
un Automato ó ma-
quina, que firmó sin
leer, ó no entendió lo
que leyó y firmó: y
mas en materia de
tanta gravedad. Nada
puede ser tan depresivo
de la Magestad, tan
perjudicial á los Minis-
tros Superiores, ni tan
pernicioso al govierno
politico y par de los
Pueblos como el inspirar
semejantes ideas.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

Esto mismo executa
dl. Conde de la Cañada
desde el num.º 57. del
Capitulo 5.º de su Escrito
manifestando inaccesible
al Rey, por haverle negado
audiencia a los Cavildos
que notoriamente ca-
xecian de todo derecho,
pues no se trataba de su
propio interes, por que
los Prebendados entonces
existentes, quedaban
libres de toda deduccion,
no obstante que dl. Ex.
pudiera haverlos com-
prehendido en ella,

desde la expedicion del
Breve Apostolico, que fué
casi quatro Años antes.

Nanja que en
el lugar citado dice el
Sr. Conde de la Cañada
que los Agravios cerrados
por el Rl. decreto, no
fueron efecto y conse-
cuencia del Breve,
ni de las Suplicas con
que lo obtuvo S. Mt.
y que hablando estas
mismas Suplicas, tam-
bien dice en el Num.
1º del Capitulo 1º que
las Preces deste Breve

son verdaderas en todas
sus partes; compongase
esto con toque animosa-
mente q sea el debido
respecto al Soberano, expresa
sin fundamento alguno
al numero 38 del Cap.
2º por las palabras
siguientes. „ Convenien-
„ dose en dicho Breve
„ una gracia, ó privilegio
„ solicitada a nombre de
„ S. Mt. pudo explicar
„ sus preces y hacer que
„ recayese la Ley del
„ indulto con mayor
„ claridad. Entran
„ por todos estos respetos

„las reglas del derecho
„que resuelven la interpre-
„tacion, ò decision de la
„duda contra el Autor
„de la convencion ò Ley."
Las Preces del Sr. Rr. y
el indulto del Summo Pon-
tifice para el Fondo-pío
curan con tanta claridad
y evidencia, que no puede
dudar, ni aun el que
quiera poner duda,
pero decir que las hay
donde no puede haverlas
y clamar que una inter-
pretacion rehaga contra
el Rey, quando haúra

el medio mas Juridico de recurrir al Papa, quien si las hubiese debia declararlas, es impropio de un Primer Magistrado Rl. Juri-consulto, y espresion nada reverente al Soberano.

El segundo motivo por que haya de prohivirse el impreso del Sr. Conde de la Cañada, es por ser contrario á las legitimas Regalias de S. Mt. y demas Augustos Sucesores. Por Regalia se entiende regunla

Segundo motivo para la prohibicion del Impreso del Sr. Conde de la Cañada: Ser contrario á las justas Regalias de S. Mt.

Jurisprudencia y el
Diccionario de la Lengua
Castellana, la preeminencia
prerrogativa, ó excepción
particular y privativa
que en virtud de suprema
autoridad y potestad
exerce qualquier Sove-
rano, en su Reyno, ó Es-
tado, ó entiendase por
Regalia, el privilegio ó
ó excepcion privativa
ó particular que alguno
tiene en qualquier línea
El Breve Apostolico
concede expresamente
facultad á los S. Reyes

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

de España para que mandado el parecer de los Ordinarios, ó de algun varon grave constituido en Dignidad Ecca, puedan percibir en cada año alguna parte de los Frutos de las Prebendas ó Dignidades y de los demas Benef.os Eclesiasticos con tal que sea sin perjuicio de la debida congrua, la qual ha de quedar constituida perpetuam. te en las dos terceras partes de los Frutos, y no ha

de bajar en los Beneficios
residenciales de doscientos
ducados de oro de Camara
y en los simples de cien du-
cados de igual moneda.

Estando tan clara y
evidente en el Breve esta
facultad, y Regalia de
los S.S. Reyes, son tantos
los ataques que en la sub-
stancia y en el modo ha-
ce contra ella el Escrito
del Sr. Conde de la Cañada,
que seria prolijo numerarlos.

Empeñandose por
todo el Capitulo 2.º y en
otros lugares especialmente

desde el mm.° 29. del
Capítulo 1.°, en que la
debida Congrua que
señala el Breve, no son
las dos terceras partes
del valor de la Prebenda
ó Beneficio aunque
llegue á los docientos
ducados de oro de Camara
en los residenciales, y á
ciento en los no residen-
ciales, para cuyo empeño
es menester trastornar
el sentido y las palabras
del Breve, y defender
contra la evidencia
que el Ilmo Pontifice

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

nada de terminó quando
estableció que la debida
Congrua debia consistir
en lo que vá expresado
dice (Cap. 1. n. 92) que
la Congrua debe exceder
de doce mil R.s segun
las Cuentas domesticas
que ajusta arbitrariam.te
el Conde, y si esto es así
ademas de que muchos
Prebendados, y otros in-
numerables Eclesiasticos
especialmente Parrocos
carezcan de la debida
congrua, y por ello podria
dudarse si son irre-

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

gulares, se conservaren
ajenas enteramente las Rega-
lias de S. M., negandole
la facultad, que le concede
el Breve Apostolico de
llevar para los pobres
alguna porcion de Fru-
tos, dejando al poseedor
por debida Congrua las
dos terceras partes, con
tal que estas lleguen á los
doscientos y cincuenta ducados,
que previene el Breve.

Lo mas es, que en
una parte (Cap. 1. n.º 60.)
dice que no halla en la
Letra, ni en el espíritu
del citado Breve, que

su dignidad señalare
cantidad cierta a la
congrua sustentacion de
los Curas ni que lo in-
tentase: y en otra (cap.
2. num.° 11.) se ve precisado
a confesar, que si se atiende
a la Letra, parece que
reduce determinar y tasar
la Congrua en los resi-
denciales a los doscientos
ducados de oro de Camara
y a ciento en los simples.

Continuando el M.
Conde en el empeño in-
sinuado dice (Cap. 2.
desde el num.° 32.) que

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

quando hubiera tenido en
Santidad el pensamiento
de tasar la Congrua debía
preceder el debido conoci-
miento instructivo de las
circunstancias que exijiese
sin que intentase perju-
dicar el derecho y pose-
sion en que estaban
los Eclesiasticos, ni á los
Obispos en la potestad,
que le conceden los Cano-
nes sobre esta materia
sin oirlos de algun modo
instructivo, aunque pues
cortando las dilaciones
y formulas de los juicios

y en estas expresiones se
impugnan muchas Rega-
lias de S. Mt. que proceden
de concesiones Apostolicas,
porque ni el excusado ni
el subsidio antiguo, ni
los actuales han sido con-
cedidos por la Santa Sede
con audiencia innuncia-
va de los Eclesiasticos, ni
de los Obispos.

Para confirmar
y ampliar la necesidad
de esta Audiencia con
agravio de la Regalia
dice (Cap. 1. num.° 55.)
que S. Mt. en uso de

Breve, no pueda diminuir
los alimentos de los Eccos
y quando del Sobrante podrá
tomar una parte, añadiendo
quanto pruebas S. Mt. la
calidad de Sobrante en
que fundan su intencion
deben los Eclesiasticos ser
amparados en el todo de
sus Rentas, y que en
qualquier duda que se
excite acerca de la Congrua
competente de los Eccos
atendida su residencia
su graduacion y calidad
debe intervenir el Obpo,
y determinarla oyendo

instructivamente á los
interesados. Esto es decir
puntualm.te que el Ord.o hâ
de oir el Acor de cada
deduccion, si el provisto
quisiere excitar qual-
quier duda, sobre la
congrua quefuerga com-
petente, y que de nada
vale el señalamiento de
Congrua, que en el Breve
hizo el Smo Pontifice.
Bien cierto es, que ni el
Papa, ni el Rey, hân
querido ni quieren
disminuir los alimentos
de los Eccos, pero la

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

congrua de estos no pende
del arbitrio de ellos, ni del
dictamen del Ll. Conde
de la Cañada, sino del
juicio del Papa que la
determinó conforme cla-
xidad en el Breve.

Otro ataque de la
Regalia contenida en el
citado Breve, es la im-
pugnacion que se hace
(Cap. 4. n. 23,) de que
la porcion correspondiente
al Fondo-pio, se percibe
por quota de frutos, y
no en cantidad, siendo
asi, que la excepcion

en Frutos a literalmente
conforme al Breve, y q.e
de lo contrario haviendo
de cobrarse de los mismos
Eclesiasticos esta porcion en
dinero despues que hu-
viesen tomado y bene-
ficiado los Frutos, sería
tenerlos en continua
agitacion, haviendo de
proceder muy frecuente-
mente por execuciones
y faltando la dotacion
fija necesaria para los
establecimientos piadosos
dotados p.r el Rey, y
aprobados por el

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

Sumo Pontifice.

Otros muchos ataques
de las Regalias de S. Md.
contenidas en el Breve
del Fondo-pio se hallan
en el Impreso del S.
Conde de la Cañada
y especialm.te en el Capitulo
quarto donde se trata
de la calidad de los
Fruitos, que pueden com-
prehenderse ó no en la
concesion hecha á S. Md.
por la Santa Sede de la
Representacion efectiva
del mismo Fondo-pio,
y de otras diferencias

especies, en lo que ahora
no me detengo, por que
dichos Ataques estan
dispuesto demonstrados
en mi adjunta Respuesta.

Finalmente por
todo el Capitulo quinto del
Impreso del Sr. Conde,
se intenta turbar, y
obscurecer la libre auto-
ridad de S. Sd. que le
concede el Breve del
Sando-pio para tomar
el parecer de los ordina-
rios, ode algun varon
grave y acreditado
conocimiento en

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

Dignidad Eclesiastica
sobre el unico punto de
percibir en cada año
alguna parte de los fru-
tos de las Prebendas y
Beneficios. Quiere provar
la necesidad de oir á
los Obispos, y no á otra
Persona sobre la materia
del Breve, trayendo
para ello las Doctrinas
comunes, y textos
civiles, que hablan de
alternativas para lo qual
copia lo que escribió
Dr. Juan del Castillo.

A todo esto satisface

tambien mi respuesta,
y no es menester mas que
la simple lectura del Breve
para convencerse de la
libre y absoluta facultad
que en el espresso se
concede a S. M. y de
que quantos se diga contra
ella será una impugnacion
de su Regalia sin apoyo ni
fundamento.

En el citado Capítulo
quinto forma el Sr. Conde
un Plan de recaudacion
del Fondo-pio, y su
distribucion que bastaria
para surtir todos los

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

objetos de utilidad publica
que se propuso el Augusto
imperante, y aniquilar
el socorro educacion y
subsistencia de los Pobres,
por que faltando la unidad
de ideas, y union de los
Caudales del Fondo-pio
nada util al bien comun
se podria hacer en el Reyno.

Tambien con el
referido Plan se cortarian
las mayores inquietudes,
y desavenencias entre
los Obispos Prebendados,
y Beneficiados, de todo
lo qual hago demostra-

Tercer motivo para la prohivicion del Impreso del Sr. Conde de la Cañada: ser peligrosas sus Doctrinas en lo Moral.

cion en mi citada respuesta.

El tercer motivo para que se haya de prohivir el Impreso del Sr. Conde de la Cañada, consiste en que varias de las Doctrinas que contiene son muy peligrosas en la moral. tal es (Cap. 1. num. 53.) la de que los Eclesiasticos adquieren los Frutos y Rentas de sus Benef.os enteramente en dominio y propiedad y pueden retener los competentes ad immanencion: aña-

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

diendo decretoriamente
que esta es la sentencia
generalmente admitida
y demostrada con razones
solidas por los mejores
Autores.

La sentencia del
dominio y propiedad de
los Eclesiasticos en los
frutos y Rentas de sus
Beneficios, nos dam.to no es
la admitida y demostrada
con razones solidas por
los mejores Autores,
sino la abandonada,
y la impugnada por
los Santos, y casi todos

los Escritores Teologos y
Canonistas. En el Concilio
tridentino estubo estendido
el decreto para condenarla,
y sino republicó fue por
consideracion a algunos
pocos Doctores Catolicos
que la havian seguido.
Lea se la obra de Sinodo
Diocesana del Savio
Pontifice Benedicto XIV.
No omitire decir que
la sentencia del Sr. Conde
de la Cañada dice estar
generalmte. admitida
y demostrada con
razones solidas, el

FACULTAD DE TEOLOGIA GRANADA

opuesta literalmente á
una de nuestras Leyes
deparada.

Igualm.te peligrosa
es la sentencia de que
pueden los Eclesiasticos
con buena Conciencia
disponer p.r testamento
en sus no piadosos las
Rentas y bienes que ad-
quirieron de la Yglesia
cuyo dictamen insinua
el Sr. Conde (Cap. 3.º
desde el num.º 38.º) con
fundamentos ciertam.te
inauditos. Lo es para
el fuero interior la

tacita convencion y
consentimiento que dia
haver entre las dos Supre-
mas potestades espiritual
y temporal.

Convencion de las
dos Supremas potestades
espiritual y temporal
para que el Caudal ad-
quirido de la Yglesia
se destine á obgetos pro-
fanos ni la hay, ni la
puede haver.

Como podia intentar
ni querer la potestad se-
cular, que el Caudal
dado por los Fieles

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

para la honesta sustenta-
cion de los Eclesiasticos
para el socorro de los Pobres,
y para el debido Culto
de Dios se aplicase con
buena, o con legado ó otro
destino? Y como podria
la potestad espiritual
quebrantando los Canones
que ella misma establece,
y la Justicia intrinseca
de la causa cometer
semejante iniquidad.

Una cosa es, que la
potestad Secular pueda
mandar, y mande jus-
tamente en la Ley

recopilada se guarde la
costumbre muy antigua
destos Reynos, de que
los bienes de los Clerigos
aunque sean adquiridos
por razon de alguna
Iglesia ó Beneficio,
ó Renta Eclesiastica
sucedan p.r testamento
y abintestato como en
los bienes Patrimoniales,
y otra cosa es, que los
Eclesiasticos puedan
disponer por testam.to
con buena Conciencia
destos bienes en

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

usos profanos. La Ley
política pudo hacer la re-
ferida disposición para
conservar la Paz delos
Pueblos que turbarian
con Pleytos continuos
casi siempre denigra-
tivos y afrentosos. La
Yglesia no debió resistir
ni resistió esta Ley
en que interesaba la
publica tranquilidad
mas en quanto al fuero
de la Conciencia dejó
el arreglo a la de los
Ecos que debian saber
las obligaciones que

les imponen los Canones
y la recta razon. Con tales
principios no haviendo
quien diga pueden los Ecco.
disponer licitam.te en en
vida de los bienes adqui.
ridos de la Iglesia en
usos profanos, podrian
hacerlo al tiempo de la
muerte. Buenos Su-
fragios llevarian para
el Infierno. Pero tales
consecuencias se deducen
legitimam.te de semejante
modo de pensar y escribir.
Igualm.te es infundita

la otra razon escogitada
P. el Ll. Conde en la sesta
meditacion que dice ha
tenido, y es que la esperiencia haxia conocer
en lo antiguo que los
Clerigos eran tan fieles
dispensadores de las Rentas
de sus Beneficios, en
alivio de los Pobres y
en otros piadosos fines
que señalan los Canones
que el Sobrante que sara
ver podria hallar la
Yglesia en la muerte
de los Clerigos quando

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

viniese á recogerlos exía
tan corto, que no merez-
ciese aquella diligencia
aunque constase de la
existencia de Arvos
procedentes del Benef.º
ó delos Bienes comprados
y adquiridos por su precio
pues aun entonces supuesto
esa depresunsion que
los Clerigos habrian re-
parado su equivalente
ó mayores sumas de
sus bienes Patrimoniales
en socorrer á los Pobres,
ó que aquel sobrante

de Arnos existentes de
los Beneficios correspondía
ásu congrua y alimentos
suplidos con los mismos
bienes Patrimoniales,
ó por haverse reducido
á tan moderado y escaso
gasto, que de la precisa
asignacion quedasen
algunos residuos al
tiempo de su muerte
cuyo dicernim.to se
hacia sumam.te difícil
y Juridicamia por la
presuncion á favor de
los Clerigos, la livertad
de disponer de aquella

bienes adquiridos del
Beneficio como si fueran
Patrimoniales, por el
suplemento o subrogación
indicada.

Todas estas presun-
ciones para persuadir
en el fuero interno la
licitud que dice de los
Eclesiasticos, y el consen-
timiento de la Iglesia
son inventadas por el S.
Conde sin apoyo alguno,
y contrarias a la
índole del Corazon
humano, y a la
Historia de todos los

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

tiempos. En todos se han
hallado y hallan en la
Yglesia de Dios muchos
Eclesiasticos exemplares,
que no tratan de en-
riquecer á sus Familias,
y que en vida y en muer-
te usan bien de sus
Rentas. Pero en todos
los tiempos se han hallado
otros, que han procedido
de otro modo. Si no hu-
viesse sido asi, no hu-
vieran declamado los
Santos de todas las edades
contra los abusos que
miraban en la suya.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

De esto estan llenos los
anales Eclesiasticos. Las
inimicadas premuniones
del Conde parecieran
benignas, pero no son
fundadas, ni en la
multitud pueden ser ver-
daderas mucho menos
para la consecuencia que
deduce del consentim.to
de la Potestad Ecca.
Finalm.te son
peligrosas en la moral
varias otras Doctrinas
que establece por todo el
Capitulo quarto, espe-
cialmente desde el

numero 32 y 41. expresando, que los Frutos puestos en distribución pierden el concepto de Frutos de Beneficio, y que tampoco lo son las Memorias q. Anniversarios, sobre cuyos particulares respondo individualmente en mi adjunto Escrito.

El quarto Motivo para que haya de recoger el Impreso del S.r Conde de la Cañada consiste en que he observado varian el

Quarto motivo p.a la prohivicion del Impreso del S.r Conde de la Cañada. Ser perjudicial su objeto al servicio de Dios y bien del Reyno.

medio y disminuir
las deducciones para el
Fondo-pio, ó por mejor
decir casi aniquilarlas
es de gravisimo perjuicio
al servicio de Dios y del
Rey, conservacion, y
aumento de la Poblacion
buena educacion de la
Niñez y Juventud popular
abandonada fomento
de la industria y Agri-
cultura socorro de los
verdaderos Pobres, re-
forma y enmienda de
la mendiguez viciosa

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

y bien g.l del Estado:
y a todo esto puedo añadir
que si se pone en practica
será tambien para in-
quietud y turbacion de
los Eclesiasticos contri-
buyentes, poniendolos
en perpetua discusion
con los Obispos.

Entiendo que de
los referidos perjuicios
hago demostracion en mi
adjunto Escrito, y que no
cumpliria con las oblig.es
que me imponen el caracter
de Ministro de Dios y del
Rey, sino lo cumpliese

á S. M. toda la vez
que sirvió de acordarme
su consentimiento para que
respondiese al impreso del
Sr. Conde de la Cañada.
El anelo de mejorar
Escritores Políticos antiguos
y modernos, fué que hubiese
Caudales para establecer
un competente número
de Casas de misericordia
bien dirigidas en que
se incluyen las de Expos
como lo hubo en los
primeros Siglos de la
Iglesia, y el celo y

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

bien instruido D. Bernardo
Ward considerò ser necesa-
rio en España cien Hos-
picios ò Casas de miseri-
cordia con un millon de
pesos de dotacion anual
para mantener en cada uno
el numero de seiscientos pobres
El Fondo-pio-be-
neficial segun la equidad
con que el Augusto Padre
de S. Mt., y S. Mt. mismo
en mas de tres años y
medio de su Reynado
mandaron se cobrase
nunca produciria el
millon de Pesos, pero

daria una buena parte
que con otros medios no
gravosos al R.l Herario,
ni a los Vasallos com-
pondria el millon de pesos.
tales son las obras Pías
aplicables, de las que
muchas estan sirviendo
de lazos de condenacion
a sus Administradores,
y Patronos, y no pocas en
estos ultimos años fueron
derimidas con aprobacion
del Consejo a Hospicios
pobres, y viendo que
no se establecian hán

hecho instancia los Ad-
ministradores y Patronos,
y el mismo Consejo ha dado,
y dá continuas provid.as
para que se vuelvan al
estado antiguo que es el
de la diipacion.

Esto necesitaba de
un sistema de govierno
economico bien convinado,
que no pocas veces pensé
extender, y no lo hé
practicado por mis con-
tinuas tareas, y las
ocurrencias del Estado-
pio motivadas por el
Empeño del Conde

olasañada. Nadaseria
mas glorioso al Rey
ni mas util á la Mo-
narquia que el inti-
mado establecimiento.
Si en algun tiempo
mudandose el estado
actual de lg negocios
publicos y las presentes
urgencias del Reyno,
determinase S. M. re-
tablecer el Concordato,
vaso las Reglas que tubiére
por convenientes, no
desará de servir de
obstaculo el Impreso

del S.r Conde como anilo de
algunos que por falta de
inteligencia quieran
preferir sus intereses al
bien comun, ó la livertad
de dar sus memdas li-
monas à la utilidad de
la causa Publica, à la
qual son perjudiciales.

El digno de notarse
hayan creido algunos,
que en la obra del S.r Conde
se defienden los derechos
del Clero de España, quan-
do solo se dirige al interes
Pecuniario de los Preben-
dados y Beneficiados. El
numero cerro à lo que

se puede calcular, sera à tal
ver menos de la centesima
parte del Clero. Los Parro-
cos son parte y parte muy
esencial del mismo Clero,
y tambien los otros muchos
Eclesiasticos ordenados à titulo
de Patrimonio Capellanias,
y Beneficios que no estan
sugetos à la deduccion del
Tronco-pio.

Que sensacion debe
haver causado si no pocos
haver oido decir à ciertas
Personas, que la obra del
Sr. Conde de la Canada
es en defensa de la

Yglesia y efecto de piedad y
Religion! Yo no juzgo en
la intencion del Conde
que habrá sido muy buena.
Dios no juzgará á todos.
Pero defensa de la Yglesia?
Que es Yglesia pregunta-
re á las tales Personas?
Si la Yglesia es la Con-
gregacion de los Fieles
Christianos, unidos por la
Fé y Sacramentos en
cuya congregacion
tienen tanto lugar los
Pobres, y de esta misma
Yglesia puede decirse,
que la Caridad es el

Corazon, sera defensa de
la Iglesia inmune, en que
algunos de los Individuos
que ministran de ella,
no contribuyan sin perjuicio
de su Congrua señalada
por el sumo Pontifice con
alguna parte para el
alimento buena educación
y socorro espiritual y
corporal de los Pobres,
y bien del Estado que
en ello tanto se interesa?
Ideas tan equivocadas!
Mucho habia que
decir sobre esto.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

Yo no extraño que
la soberana piedad de S.M.
fuese sorprendida viendo q.
el primer magistrado
del Reyno, acreditado
de Juris consulto le
proponese quisse grave
perjuicio al Clero de
España por el Concor-
pio - beneficial entre
terminos del Breve
Apostolico, cuyos perjui-
cios debian removerse
no solo por equidad sino
por Justicia; y que le
asegura, que las

providencias en su Administracion han sido coer-
vitantes, como tambien
quien reforma cederá
en bien de las Yglesias
oprimidas. En este
termino fué facil
inclinar la benigna
intencion de S. M.
dispuesta siempre á
favorecerlas.

Finalmente el quinto motivo para que S. M. mande se recoja el Libro del Sr. Conde de la Ca-
ñada, es por las ofensivas

Quinto motivo para la prohivicion del Impreso del Sr. Conde de la Cañada: Ser ofensivo el proceder de un Ministro de S. M. que lo es el Colector D. Pedro Joaquin de Murcia.

acriminaciones que se me
hacen. merezca V. en-
horabuena poco ó ningun
aprecio; pero siendo mi-
nistro del Rey destinado
por S. M. para encargos
de tanta importancia
como los que se han servido
confiarme, no parece
correspondiente haya
de quedar perpetuada
por la Prensa una obra
que tanto me deprime.
Para los verdaderamente
Sabios ella es mi verdadera
apología, pero es infinito

FACULTAD DE TEOLOGIA GRANADA

el numero de los Ygnorantes.

Desde la Dedicatoria en que ofrece à S. Mtt. por obsequio un continuo ataque de sus Regalias, y del respeto debido à su Augusto Padre empieza à ofenderme. Hablando de las virtudes de aquella Rl. Persona, y corresponderse al Fondo - pú dice lo siguiente, "toda "la rectitud, todo el celo, "la prudencia toda de "aquel Corazon hu- "manisimo no fueron

" bastantes á impedir
" que en el modo de executar
" un proyecto tan útil,
" se agraviase el derecho
" del Clero: se empleasen
" un pequeño número de
" sus individuos en Des-
" tinos impropios de su
" Ministerio: y se cau-
" sasen á los mismos
" Vasallos legos muchos
" graves perjuicios, que
" se refieren en esta obra."

Se infiere con toda
precision queriendo Y
el Executor del Breve

he agraviado al Clero,
he dirraido No pequeño
numero de mi Individuo
á destinos impropios de
su ministerio, y he causado
á los Vasallos Lego graves
perjuicios. Si esto se
prueba en la obra del
S.r Conde de la Cañada
soy muy reprehensible.
Si no se prueba lo será
el Autor de la Dedica-
toria, que tengo por
cierto no haver sido el
S.r Conde, ni es creible
estile a que la firmó.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

Por toda la referida
Obra y señaladamente
en el Capítulo 4º. se advierte
al Conde de convarín
la Carta Monitoria,
que impresa dirigí á
mis Subalternos para
el modo de proceder en
la recaudacion del
Fondo-pío, por mas que
en la misma Carta se
expresa, y afirma,
estar aprobada p.r
S. Mt. fuese hacer
ver, ignorar las disposi-
ciones de los Canones

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

y las Docxinas de los
Escritores.

Finalm.te me repre-
senta Opresa de la
Yglesias, y causantes
dens agravios diciendo
(Cap. 5. núm. 64.) que
estos se entregaron al
sufrim.to de los agravios
que han padecido, por las
estrañas disposiciones
y providencias que
contienen el R.l decreto
de 11 de Noviembre
de 1783. y la Instruc-
cion del Colector D.n Pedro
Joaquin de Murcia,

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

de 30 de Diciembre del
mismo Año. No é
que pueda decirse mas,
pero quando se habla
assi de la Augusta
Persona del Rey Padre
nadie puede estar libre
de iguales Ofensas &.

Prevencion de D. Pedro Joaquin de Uzcátegui.

Estos motivos
entiendo ser conforme
á Justicia, y propio de
la Soberana rectitud
de S. M. que mande por
la Primera Secretaría
de Estado, que haga en-
tender desde el principio
en todos los respectivos

al Fondo pio beneficial
reprohiva el citado Libro
del Sr. Conde de la Cañada
intitulado „ Exposición
„ del Breve, en que Nro
„ M. S. P. Pio 6.º con-
„ cedió al Señor d.n Carlos
„ 3.º y á sus sucesores
„ facultad de percibir
„ alguna parte de las
„ Rentas Eclesiasticas
„ para emplearla en los
„ piadosos fines propuestos
„ por S. M."

No pretendo que esta prohivicion te

Termino con que parece pide
y concierne se exprese
la prohivicion del Libro
del Sr. Conde de la Cañada.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

haga con estrepito, ni
que por ahora mande
S. Mt. se imprima mi
Papel adjunto. Considero
no ser ocasion oportuna
atendidas las actuales
circunstancias por los
socorros que para la
Guerra han dado los
Cavildos: y aunque
Yo sufra por mas tpo
el concepto desagradable
en que me ha querido
poner me bastara que
el Rey nro. S. se
digne decirme
mi R. Consejo

declarando prohive
S. M. el expresado Libro
por injurioso a la me-
moria del Augusto
Padre, depresivo de las
Regalias de la Corona
depeligrosa Doctrina
en lo moral, contrario
al bien de la causa
publica, y ofensivo de
un Ministro que ha
servido y sirve a S. M.
con el debido celo me-
reciendo su R.l aprov.on
y que mande S. M. al
Consejo recoja los Exem-

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

plares de dicho Libro,
no todos los distribuidos,
sino los que existan en
qualquier paraje
destinado para su
venta.

De este modo se
verá que la Rl. justi-
ficacion de S. Mt. no
tolera semejantes agra-
vios y exceso, quando
se halla bien informado
de lo justo, sea el cau-
sante de ellos de qual-
quier Dignidad que
fuere sino hace buen

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

uno dem autoridad.

Nunca será mas conven.te
esta providencia, que en
la presente ocasion del
Ramo de Vacantes
de Prebendas y Bene-
ficios &. como va insi-
nuado.

Otro perjuicio del servi-
cio de S. M. y bien
del Publico que resulta
del Impreso del
Conde de la Cañada.

De otra manera
será dificil haya alli-
mitos, que habiendo de
llevar fatigas y tareas,
y desfrutar mucha
emulacion viendose
ultimam.te desacredi-
tado en un Escrito

publico por juez co autorizado, quieran emprender otras en servicio del Rey, y bien del Publico con el celoque Yo lo hi practicado, y me propongo continuar: y ereer otro no leve detrimento del servicio de V. M. y bien del Publico que resulta de la edicion, y publicacion de la citada obra.

No intento sorprender el animo de V. M., y aunque

Fuera de V. M. servirse mandar se embien los Escritos del Pe-
dro Joaq.n de Ulloa al Sr. Conde de la Cañada, y que responda.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

lo justo de mi solicitud
parece demostrado, deseo
proceder entodo con la
debida reflexion. Por
lo mismo entiendo con-
vendrá que antes de
dar S. Mt. la provid.a
que llevo insinuada, se
sirva demandar que
mi adjunta Respuesta
sin Impreso, y esta
Representacion se le
comuniquen al Sr. Conde
de la Cañada, y que
responda tomando se
para ello todos los

dias a que ciño mi re-
conocimiento de un Escrito
para la pronta deliveracion de la Junta, sino
el tiempo de un Mes y
mayor si S. Mt. lo
tubiese por conveniente.
Y no receuto
de ver la respuesta que
diere el Sr. Conde. Mi
acual objeto consiste
en el modo, y termino
de su obra, y estos son
evidentes. Por todemas
quando tea tiempo
S. Mt. mandará
examinar la

materia con vista del
Impreso del Sr. Conde
de la Cañada, y de
mi adjunto Escrito
por Personas de celo y
prudencia que hayan
leido atentamente
las obras de nuestros
Escritores Politicos, y
se hallen bien infor-
madas de las necesi-
dades del Reyno. En
su remedio se interesan
el servicio de Dios,
la gloria del nombre

del Rey el sosiego
de los pobres, y la pros-
peridad de la Monarquía
que han sido el unico
fin de mis vasallos y
sufrimientos.

Espero que V.E.
lo haga presente á S. M.
y que me comunique
sus Reales Ordenes S.

Nuestro Señor guie
á V.E. m. a. s. como deseo.
Madrid y Abril 12.
de 1795 = Dn Pedro
Joaquin de Murcia =
Excmo. Duque de la
Alcudia.

FACULTAD de TEOLOGIA GRANADA

FACULTAD DE TEOLOGIA
GRANADA

FACULTAD de TEOLOGIA
IHS
GRANADA

FACULTAD de TEOLOGIA
IHS
GRANADA

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

FACULTAD de TEOLOGIA
GRANADA

FACULTAD de TEOLOGIA
IHS
GRANADA